

Happening, sobre la soledad

qué es Happening significa acontecimiento vivido en intensidad: «alegría» gozosa o dramática que intenta transformar y comprometer.

En él juegan elementos de toda índole que hablan directamente a la sensibilidad estética, a la afectividad, a la inteligencia, al ritmo corporal... (A. Aparisi coincide en esta línea. Cfr. el documento de este autor que se cita en la bibliografía).

Es un medio de expresión, un medio de comunicación interpersonal; luego, incidentalmente, puede ser un espectáculo.

En él, cada participante interpreta su propia realidad; la actividad toma conciencia activa de sus problemas más urgentes.

En él, el participante se entrega a lo espontáneo, intenta romper las seculares inhibiciones que le impiden comunicarse. Nos devuelve la intensificación de los sentidos, el sentido de la actividad, la festividad y hasta cierta agitación social.

Si bien nace en el campo de las artes, principalmente de la danza, pronto pasa al ámbito del teatro, y del teatro a la vida.

qué intenta Se trata de plantear abiertamente el problema de la comunicación y de la percepción, mediante:

- El libre funcionamiento de las actividades creadoras.
- La superación de la aberrante relación sujeto-objeto espectador-espectado.

Pretende eliminar mecanismos de desplazamiento, de sustitución y de represión que actúan sobre la persona humana intermedio de leyes y presiones sociales: «¡Expresar lo que oculta tras el muro!» (J. J. LEBEL).

A este nuevo lenguaje cada uno aporta un contenido diferente. La entrada al happening requiere un estado de espíritu especial, libre de prejuicios, sofisticaciones e ideas fijas. Sin ello el «mirante» corre el riesgo, una vez más, de ser víctima de la mecánica de su propia mirada. Esta mecánica corre el riesgo de erigirse en dogma, y entonces empuja con todas sus fuerzas de inercia, hacia la incomunicabilidad, la censura y otras convenciones culturales.

Intenta aumentar el campo de percepción; reinventar el mundo, tomando contacto con él; lograr una comunicación consciente e incluso transconsciente: aflorar ese «vínculo cósmico» que se manifiesta en toda relación intersubjetiva.

A la base del happening subyace la experiencia de que ver es ya un arte. Hoy no basta con mirar: hay que ser vidente. Es necesario tomar conciencia de que el mundo es un espectáculo en el interior del cual uno mismo es el espectáculo.

El resultado es que los objetos se convierten efectivamente en protagonistas, tan importantes como los actores humanos y todo ello se constituye en base de participación entre los hombres.

En el happening todos los criterios son subjetivos. Así, apenas se puede hablar de éxito: tan sólo importa lo que uno pueda aportar al «ceremonial», lo que cada cual injerta a ese poema en acción que es.

Ante todo es un medio de comunicación interior, y visto desde afuera lo esencial se vuelve ininteligible.

En resumen: el happening intenta una participación activa; una comunicación persona a persona, persona a grupo, grupo a persona; y un cambio en acción.

qué supone Supone la interrelación de artes, atendiendo al lenguaje total que implica a todo el hombre.

Supone improvisación, esto es: afrontar el suceso; enfrentarse a un problema, no sólo afectivamente sino también racionalmente e incluso visceralmente...

Supone desinhibirse de cualquier proceso racional o afectivo que nos conduzcan a la evasión.

Supone la utilización de todos los sentidos del hombre, no de la vista y del oído. Todo el cuerpo habla su lenguaje. Supone, por fin, una actitud de oración colectiva.

en la catequesis

La utilización del happening en la catequesis no es un caso. Admitiendo que es un campo en el que hay que invocar casi todo, no cabe la menor duda, que ciertos objetos catequísticos muestran afinidad con este medio.

Así, la experiencia o vivencia de fe y su expresión, tan importante en catequesis, pueden encontrar en el happening un espacio profundo; su condición colectiva sigue los cánones de la presión comunitaria de la fe que se da en la liturgia.

Siguiendo la línea antropológica en que se enmarcan las nuevas corrientes de catequesis, y por la que se viene a afirmar que el cristiano requiere ser hombre plenamente humano, y que el pecado es la radical negación de la libertad humana, el happening nos presta unos mecanismos de liberación que nos ayudan a salir de nosotros y pasar de la participación a la comunión. A la base de toda catequesis subyace el hecho del *encuentro* del individuo con la comunidad creyente; las técnicas del happening posibilitan el encuentro a nivel afectivo, a nivel racional y a nivel sensitivo entre las personas.

En la catequesis deben cubrirse objetivos intelectuales, afectivos y operativos, siendo con frecuencia los operativos, incluidos los afectivos, los menos atendidos. En el happening, los objetivos intelectuales se crean colectivamente. Por su metodología activa implica afectivamente al participante. Y el compromiso se inicia ya dentro de él mismo.

El hacer cristiano no se desplaza como tarea a cumplir fuera o a partir de la sesión catequística, sino que, la misma acción comienza ya a comprometer.

La nueva generación no se contentará solamente con haber exigirá participar, recrear de una forma «ceremonial» su propia fe, y así, transformar el mundo según sus posibilidades.

metodología del que sigue

El trabajo que sigue intenta ser una realización práctica de los principios antes expuestos.

Conscientes de no lograrlo plenamente queda abierto un campo de investigación a todo catequista.

Se realizó pensando en chicos de B.U.P. y C.O.U., aunque de hecho resulte elástico.

Nace de la constatación de la soledad tan frecuente en el mundo y hombre de hoy, a través de ciertos medios expresivos —¡he aquí una de las limitaciones de esta realización!¹—, y cumpliendo con cuatro tiempos bien definidos:

- Solos.
- El grito.
- La ruptura.
- El brindis,

intentamos dar unas pistas de fe que orienten cristianamente el problema.

La acción no es teatral. No se representa nada; se vive lo que se hace.

Los elementos de aplicación son sencillos, tan sólo es importante un animador y un grupo de participantes con ilusión.

Nunca se ensaya, y es bueno repetirlo tres o cuatro veces pasado cierto tiempo.

Cada uno intenta hacer espontáneamente lo que marca el «libreto» (una vez iniciado el grupo, no sólo el esquema puede variar, sino que incluso, y sería lo ideal, la explicitación de dicho esquema, o sea el «libreto», sobraría. Que, al fin y al cabo, no hacen sino coartar la creatividad. Llegando así, a existir como imprescindibles únicamente, los participantes, el animador y distintos medios de expresión).

La función principal del animador es la de marcar el ritmo de la sesión.

Los personajes o prototipos son asumidos libremente por cualquiera de los participantes, manteniendo la posibilidad de crear otros de inspiración libre.

La regla principal de juego, a tenor de la espontaneidad que se ha predicado, es que nadie lo hace bien o mal. Todo juicio crítico en el desarrollo del happening lo coarta.

el ejemplo que no se explicitan los medios expresivos posibles. Esto por del grupo que aliza. En una de realizaciones de «ejemplo» el grupo encontró un buen modo de experiencia expresión en la acción de los profesores de diapositivas que dirigían la sesión o diapositiva bien sobre una pizarra, bien sobre cuerpos de los participantes. Iniciativas en escena dependen de la actividad del grupo y por tanto casi todas.

La Soledad

primer tiempo:
Solos

• Los participantes comienzan a andar por el local sin ningún orden cruzándose unos a otros.

• Como fondo se escucha: «La muerte de Ashe» de la Peer Gynt de Grieg.

1. El animador lee el siguiente texto de «El Pequeño Principe» de Saint-Exupéry.

«El principito subió a una alta montaña. Las únicas montañas que había visto eran los tres volcanes que le llegaban a la cumbre. Usaba el volcán apagado como taburete: 'Desde una montaña alta como ésta, se dijo, veré de un golpe todo el planeta y todos los hombres'... Pero sólo vio agujas de roca bien afiladas.

— Buenos días —dijo al azar—.

— Buenos días... Buenos días... Buenos días... —respondió el eco—.

— ¿Quién eres? —dijo el principito—.

— ¿Quién eres...? ¿Quién eres...? —repitió el eco—.

— Sed amigos míos. Estoy solo —dijo el principito—.

— Estoy solo... Estoy solo... Estoy solo... —respondió el eco—».

2. Uno a uno los seis «prototipos» expresan las siguientes posturas. Al hablar se detienen mientras los demás siguen hablando.

1.º Soy un político, mi boca está llena de promesas, pero los oídos están cerrados a la voz del pueblo. Sólo escucho mi propia voz.

2.º Tengo catorce años. Me divierto y juego con mis amigos como y duermo en casa... pero me encuentro sin compañía.

3.º Me llamo Juan Pérez, en la fábrica el 435, mi compañero de fatigas es un hermoso torno modelo RB 50.

Se hace una pequeña pausa, siguen andando y como fuere aumentando poco a poco el volumen se escucha el ruido de la ciudad: murmullo de voces, claxons, ruido de coches...

4.º Soy profesor, llego a clase, doy mi lección: perfecta, segura... y a continuación me marchó, me marchó...

5.º M.^a Sánchez, señora de Ruiz: a las ocho preparar desayuno, a las diez camino del mercado, luego la cocina; por la tarde coser, planchar y demás exigencias, y malas caras.

6.º Estudio tercero de universidad, leo con interés, pienso, discuto, pero no hay calor dentro de mí.

Se paran, silencio total. Poco a poco se van colocando en círculo, de pie, todos los participantes; el animador pasa al centro del círculo.

3. Recita el siguiente poema de Gabriel Celaya.

A SOLAS SOY ALGUIEN

A solas soy alguien;
en la calle, nadie.
En la calle, todos
me hacen más pequeño
y al sumarme a ellos
la suma da cero...

A solas, soy alguien,
¡valgo lo que valgo!
En la calle, nadie
vale lo que vale.

En la calle reinan
timbres, truenos, trenes
de anuncios y focos,
de absurdos papeles.

Pasan gabardinas,
pasan hombres «n»:
todos son como uno,
pobre diablitos: «gente».

En la calle, nadie
vale lo que vale,
pero, a solas, todos
resultamos alguien...

Al terminar el poema, el animador se une al círculo y todos se sientan con las cabezas bajas.

4. Los prototipos van pasando, de pie, al centro donde después de hablar formarán un segundo círculo.

1.º Yo hablo mucho, como hacemos bastantes políticos, me oigo a mí mismo, no escucho a los demás. Al principio agradable pero luego la distancia se hace cada vez mayor ta que te quedas solo.

TODOS dicen en voz alta: Cuando hablamos y no escuchamos estamos solos, solos, solos...

2.º Al exterior soy muy alegre pero cuando miro hacia el exterior veo la soledad porque los otros no son mis amigos, simplemente me sirven; yo en el centro, los demás girando a mi alrededor.

TODOS dicen en voz alta: Cuando nos preferimos a nosotros mismos estamos solos, solos, solos...

3.º El mundo de la técnica: mucho ruido, muchas máquinas, enjambres, pero faltan las personas y sin ellas el mundo es un desierto.

TODOS dicen en voz alta: Cuando la técnica nos domina estamos solos, solos, solos...

4.º Yo sé mucho, conozco la verdad, poseo una seriedad científica. Mis libros, son muy alabados, pero los libros, las ideas no dan amor ni compañía...

TODOS dicen en voz alta: Cuando nos creemos muy sabios dueños de toda la verdad, estamos solos, solos, solos...

5.º Tengo marido, hijos; durante el día no los veo; por la noche: ¡Qué cansado estoy! ¡Esa cena, con rapidez! Va a empezar la película de la tele. Me siento sola sobre la tierra.

TODOS dicen en voz alta: Cuando nos falta cariño estamos solos, solos, solos...

6.º No creo en Dios. No es serio: la razón ante todo. Y sin embargo no me encuentro tranquilo, lleno...

TODOS dicen en voz alta: Cuando nos falta Dios estamos solos, solos, solos...

- Suena la «Oda a la alegría» de la novena sinfonía de Beethoven. (Fina ironía sobre la soledad del hombre).

- Todos se juntan en un gran círculo.

ando tiempo:
El Grito

- Siguiendo en círculo el grupo se pone de pie. El animador dicen: NO ESTAMOS SOLOS, ESTAMOS TODOS.

TODOS lo repiten, a la vez y despacio.

- En esa postura se oye esta canción de los Beatles:

¡HELP!: Socórreme, auxíliame.
¿Quién me puede socorrer? ¡HELP!
Tal vez tú lo podrás. ¡HELP!

Cuando ayer era yo más joven que hoy, jamás
necesité de alguien, nadie me ayudó.

El tiempo ya pasó y no confío en mí,
pues, cambié ya de opinión, los ojos bien abrí.
Por favor, te pido, auxíliame,
y te lo agradeceré; socórreme,
tengo que pisar el suelo bien.
Por favor, socórreme.

Hoy que mi vida con los años cambió
mi independencia en la bruma se desvaneció.

Lo mismo hoy que ayer no puedo confiar.
A pesar de que yo cambié, te necesito igual.
Por favor, te pido auxíliame,
y te lo agradeceré; socórreme,
tengo que pisar el suelo bien.
Por favor, socórreme.

- A continuación uno recita la canción de Raimon:

Ahora que estamos juntos,
diremos lo que tú y yo sabemos y a menudo olvidamos...
He visto el miedo ser ley para todos.
He visto la sangre, que sólo hace sangre, ser ley del mundo.

No. Yo digo: NO.
Digamos: NO.
Nosotros no somos de este mundo.

He visto el hambre ser pan para muchos,
he visto cómo han hecho callar a hombres llenos de razón.

No. Yo digo: NO.
Digamos: NO.

tercer tiempo:
La Ruptura

1. El animador dice: «El mundo se ahoga en su soledad, ¡ nosotros queremos salvarlo».

TODOS dicen en voz alta: Yo no quiero estar solo; nosotros romperemos el hielo del mundo.

2. Tras un breve silencio todos entonan la siguiente estrofa de «Juntos para soñar» de Tomás Aragüés:

Juntos miramos la vida.
Juntos al amanecer.
Juntos formamos la espiga
del día nuevo que va a nacer.

TODOS dicen en voz alta: Queremos vivir juntos, que nuestros alientos se unan ante la vida.

3. Desde su sitio cada uno de los prototipos grita:

- 1.º Yo quiero escuchar; la verdad está en todos.
- 2.º Mi corazón quiero tenerlo abierto a todos los que están junto a mí.
- 3.º Que nuestro trabajo nos una con las personas.

4. El animador dice: Aunque el camino de sentirnos hermanos, de construir la unidad entre los hombres sea duro, nosotros podremos callar (se oye la poesía de Blas de Otero en versión de Paco Ibáñez).

Si he perdido la vida, el tiempo, todo
lo que tiré. como un anillo, al agua;
si he perdido la voz en la maleza,
me queda la palabra.

Si he perdido la sed, el hambre, todo
lo que era mío y resultó ser nada;
si he negado las sombras en silencio,
me queda la palabra.

Si abrí los ojos para ver el rostro
puro y terrible de mi patria;
si abrí los labios hasta desgarrármelos,
me queda la palabra.

TODOS: Sí, no estamos solos, estamos todos. Vivimos juntos. Sí, juntos...

5. Siguen interviniendo los restantes prototipos:

4.º Quiero dar a los demás no sólo mis ideas sino también mi persona.

5.º Maldito el que en su hogar crea la discordia.

6.º Buscaré la verdad, la gritaré hasta que los hombres se unan.

TODOS: Este mundo cambiará si estamos juntos.

- Se unen los brazos formando un corro.

6. Una voz de entre los participantes dice:

«Cuando estéis juntos en mi nombre yo estaré en medio y entonces venceréis al mundo: a la discordia

y a la guerra

a la falta de amor,

a la crítica desgarrada.

A la soledad de los hombres...

y yo estaré con vosotros hasta el final, para que seáis uno como yo y el Padre.

Así el mundo os creará y el mundo se unirá en un solo amor».

- Momentos de *total silencio* desenlazando los brazos.

- Los prototipos se ponen en corro en el centro.

7. Alguien dice: No basta con quererlo. Tenemos que hacerlo. Y aquí faltas tú.

- Los del centro se vuelven hacia el resto y gritan: SI, TU, ¿QUE HACES?

- Otro dice: Ha llegado nuestro momento. Todo depende de nosotros.

- El animador:

Esto dice Gandhi: «Si quieres ser un verdadero animador, has de sentir. ¿Te sientes auténticamente atraído hacia tus herma-

nos? ¿Sientes que en el mundo hay tanta soledad? ¿Sientes profundamente que los hombres son hermanos tuyos? ¿Tu pensamiento circula por tu sangre? ¿Palpita por tus venas? ¿Se encuentra presente en cada nervio, en cada fibra de tu cuerpo?».

- Otro del grupo dice:

Y esto Roger Schutz: «Que cada uno tome un compromiso le haga subir a la superficie cuando ésta aparezca con una forma sospechosa. El compromiso nos debe quemar y no dejarnos tibios o indiferentes.

En fin, que cada uno busque, pero que no se quede en palabras hoy estamos hartos de palabras: con razón nos dan alergia; hay que vivir con alegría y optimismo el compromiso de nuestra fe cristiana».

- Uno grita: Entonces creemos el hombre nuevo.

TODOS recitan o cantan la primera estrofa:

«Creemos el hombre nuevo, cantando
el hombre nuevo de España, cantando
el hombre nuevo del mundo, cantando».

8. Después cada uno con voz clara formula un compromiso adelantándose al centro donde están los prototipos y da la mano al que quiera y crea que está más cerca de su propio compromiso.

9. Se oye de nuevo, entero, el canto de Aguaviva: «Creemos el hombre nuevo».

- Mientras de pie forman un gran círculo.

cuarto tiempo: El Brindis

- Se reparten vasos a los participantes, y después de servir vino, todos levantan los vasos en actitud de brindis.

- El animador expresa el brindis:

«Brindemos por un mundo nuevo,
por una humanidad solidaria
en que los hombres hermanados
detengan el egoísmo, el odio
y todo lo que signifique soledad.

Que cada uno de nosotros
seamos reflejo de ello».

TODOS dicen en voz alta, mientras entrechocan sus vasos:

«QUE CADA UNO DE NOSOTROS
SEAMOS REFLEJO DE ELLO».

- Si alguno quiere añadir algo al brindis lo hace. Después de beber y saludarse se disuelve la reunión.

BIBLIOGRAFIA. (Excepto el primer trabajo reseñado que es de carácter práctico el resto de las referencias son libros de índole teórico).

APARISI, A., *Por una juventud nueva (happening)*, documentación de Revista de Pastoral Juvenil, n.º 4, ICCE, Madrid.

PIGNOTTI, L., *Nuevos signos*, Fernando Torres, Editor, Valencia 1974, pp. 240.

RZEWSKJ, F., *Happening e società*, en «Mercatré» n.º 43-45.

ARTAUD, A., *El teatro y su doble*, Sudamericana, Buenos Aires 1971, pp. 150.

VARIOS, *Nuevos rumbos del teatro*, Salvat, Barcelona 1970, pp. 179.

BECK, J., *El Living Theatre*, Fundamentos, Madrid 1974, pp. 269.

BROOK, P., *El espacio vacío*, Península, Barcelona 1973.

LEBEL, J. J., *El Happening*, Nueva Visión, Buenos Aires 1966.

VARIOS, *Teatro de guerrilla y happening*, Fundamentos, Barcelona 1973.

EQUIPO DEL SEMINARIO DE M. AUDIOVISUALES

INSTITUTO S. PÍO X